



















DE SANT LLISER A SANT JOAN

-  Punto de partida: Alós-Isil-Alós
-  Altura: 1284 m.
-  Distancia: 6 Km total ida y vuelta
-  Desnivel: 120 m.
-  Tiempo: 2 horas 15 minutos el recorrido del sendero
-  Pendiente Media: Baja un 2%
-  Dificultad: Ninguna
-  Epoca: Todo el año, invierno en ocasiones con raquetas
-  Tipo de ruta: Ida y vuelta por el mismo camino.
-  Señalización: Rayas Amarillas
-  Observaciones: Si se hace con niños, pensar en la vuelta.
-  Ruta con encanto:     
-  Cartografía: Mapa cartográfico:



A) COMO LLEGAR

La ruta se puede iniciar indistintamente en Alós o Isil, ya que al ser de ida y vuelta por el mismo sendero, solo hay que saber que de Alós a Isil el desnivel es favorable y de Isil a Alós el desnivel es de ligera subida. Si se hace con niños o personas no habituadas a andar por montaña es mejor iniciar la ruta en Isil ya que es mejor hacer la subida en la primera hora, para hacer la vuelta por el tramo de descenso.

D) DESCRIPCION DE LA ETAPA

Nosotros dejamos el coche en la plaza mayor de Alós y ante de iniciar la marcha podemos visitar la bella Iglesia de Sant Lliser. Iglesia románica del S.XI (documentada en el año 1090), en la que resalta su portada por su rica decoración, sus tres arquivoltas sobre columnas lisas y sus capitales ornamentados con rostros humanos. El resto de la iglesia es estilo barroco. También en la plaza llama la atención la casa Didá, quizás la casa más fotografiada de los valles d'Áneu.



Salimos del pueblo dejando a nuestra izquierda unos apartamento y por la carreta local nos acercamos al Pont de Vallcasa románico construido entre los S.XI-XII (el puente originariamente no tenía barandas, estas fueron colocadas posteriormente para seguridad del ganado).

Cruzamos el puente y enseguida giramos a la derecha para tomar la senda que junto al río nos llevará hasta nuestro final de etapa. Tengo que resaltar que casi la totalidad de este sendero discurre por un antiguo camino de uso ganadero que en sus días hicieron los vecinos de estos pueblos, de ahí que gran parte de él se encuentre en muy buen estado tanto en sus calzadas de piedras como en sus muros de contención.

Dejamos a nuestra izquierda el barranco de Estanyardo con agua todo el año. En el descenso vamos dejando a nuestra izquierda grandes y hermosos prados y llegados a un punto, abandonamos el antiguo camino (por su deteriorado estado) y giramos a la derecha para llegar al río, que continuaremos junto a él hasta pasar el barranco de Liers. Pasado este barranco la senda continúa por unos parajes con diferentes arboledas, junto al río con sus sonidos, las melodías del agua entre las piedras, el canto de los pájaros y sobre todo el silencio que te invade y te penetra en tu interior y que sin querer te paras, para escuchar y escucharte, retener en tu interior esos momentos porque no llamarlos de felicidad.

Más adelante y atravesado el barranco de Sospieres, seguimos la senda que pronto empezará una pequeña subida hacia unos prados, que enseguida gira a la derecha para cruzar el puente de madera que la EMD de Isil-Alós ha construido para hacer realidad este camino. (En este prado a unos 100 metros existe una cabaña de piedra, muy bien conservada, como muestra del hábitat de este territorio).



Cruzamos el puente, y desde el centro la panorámica, aguas arriba como aguas abajo es impresionante y si llevas cámara querrás retener estas vistas, para que más adelante, cuando



estés metido en el mundanal ruido, recuerdes que también existen otros momentos en que la vida se ve de forma distinta.

Una vez pasado el puente la senda avanza por el margen derecho del río entre árboles y alzadas que dejan el río a nuestros pies hasta alcanzar el segundo puente de madera que nos vuelve a cruzar el río y un paso por la roca bien trazado de madera nos lleva a una pequeña elevación que deja a nuestros pies diferentes prados y al fondo el pueblo de Isil.

Descendemos este pequeño montículo y giramos a la derecha para alcanzar el río y junto al cual avanza la senda para encontrarse con un antiguo camino que entre prados nos llevará a la población de Isil. Callejamos por el pueblo, admirando la belleza de sus casas y rincones, en una plazuela está Casa Tona (restaurante y bar), donde a la ida o a la vuelta se puede desayunar o comer para reponer fuerzas y también conocer y saborear productos y sabores del Alt Àneu.

En esta plaza y sin cruzar el puente seguimos por el margen izquierdo del río dejando la casa del Oso, muy interesante para niños y adultos y continuamos por la senda ahora con una alfombra verde a nuestros pies hasta llegar al final de nuestra ruta que es la Iglesia de Sant Joan. Esta iglesia también románica de los S. XI-XII nosotros la veremos desde el otro lado del río con sus tres ábsides monumentales de estilo lombardo, con cornisas de estilo aranés. Para visitar la iglesia y su portada con sus arquivoltas y capiteles, debemos regresar pasar el puente que dejamos en la plazoleta y por la carretera acercarnos a ella.

Mi recomendación para valorar la belleza que sin duda tiene esta sencilla ruta, es hacerla cuatro veces para coincidir con las cuatro estaciones del año y los meses que recomiendo son (Octubre, Febrero, Mayo (segundas quincenas) y en verano por las Fallas de Sant Joan de Isil (24 de Junio) o las fallas de Sant Pere de Alós primer sábado de Julio o la última semana de Agosto por las Fiestas de Sant Lliser de Alós.

